

PROBLEMAS URBANO Y CONGESTIÓN

La logística de última milla enfrenta importantes desafíos derivados de la congestión urbana, un fenómeno que se intensifica en las ciudades con alta densidad poblacional y elevado flujo vehicular. El incremento de vehículos particulares y unidades de reparto genera demoras significativas, reduce la eficiencia operativa y eleva los costos de transporte (Rodrigue, 2020). Para muchas empresas, la movilidad urbana se convierte en un obstáculo crítico que dificulta cumplir con las expectativas de entrega rápida y precisa establecidas por el comercio electrónico (Christopher, 2016).

Las restricciones de acceso también forman parte de los problemas urbanos que afectan la última milla. Muchas ciudades han implementado zonas de carga y descarga limitadas, horarios específicos para vehículos de reparto y áreas de acceso restringido con fines ambientales o de ordenamiento. Estas regulaciones, aunque necesarias para mejorar la movilidad, obligan a las empresas a replantear sus rutas, incrementar su flota o redistribuir sus horarios de entrega, lo que incrementa los costos y complica la coordinación logística (Rushton et al., 2021).

A estos desafíos se suma la falta de infraestructura adecuada para soportar el volumen creciente de entregas. Espacios reducidos para maniobra, escasez de zonas de estacionamiento temporal y dificultades para llegar a edificios con accesos limitados prolongan los tiempos de operación. Estos factores obligan a los repartidores a realizar recorridos más largos, a esperar espacios disponibles o incluso a efectuar entregas en condiciones subóptimas, lo que afecta tanto la eficiencia como la seguridad del personal logístico (Grant et al., 2017).

El incremento del tráfico derivado de actividades logísticas también tiene impactos ambientales relevantes. A mayor número de unidades circulando en áreas urbanas, mayores son las emisiones de CO₂ y el ruido generado, lo cual afecta la calidad de vida de los habitantes de las ciudades (Christopher, 2016).

Por ello, gobiernos y empresas están impulsando alternativas más sostenibles, como vehículos eléctricos, consolidación de cargas, rutas optimizadas y uso de bicicletas o unidades ligeras para zonas de difícil acceso (Simchi-Levi et al., 2021).

Finalmente, la congestión urbana afecta directamente la calidad del servicio logístico. Retrasos frecuentes, variabilidad en los tiempos de llegada y entregas fallidas disminuyen la satisfacción del cliente y generan costos adicionales relacionados con reprogramaciones o devoluciones. La gestión de estos problemas requiere una planificación integral que combine innovación tecnológica, colaboración ciudad-empresa y estrategias operativas capaces de adaptarse a la complejidad del entorno urbano moderno (Rodrigue, 2020).

Referencia:

Christopher, M. (2016). Logistics & Supply Chain Management. (5th ed.). Estados Unidos.

Grant, D. B., Trautrim, A., & Wong, C. Y. (2017). Sustainable Logistics and Supply Chain Management (2nd ed.). Estados Unidos. Kogan Page.

Rodrigue, J. P. (2020). The Geography of Transport Systems (5th ed.). Estados Unidos. Routledge.

Rushton, A., Croucher, P., & Baker, P. (2021). The Handbook of Logistics and Distribution Management. (7th ed.). Estados Unidos. Kogan Page.

Simchi-Levi, D., Kaminsky, P., & Simchi-Levi, E. (2021). Designing and Managing the Supply Chain (4th ed.). Estados Unidos. McGraw-Hill.